

REALIDAD NACIONAL

El Centro Histórico de San Salvador: del rescate de la identidad hacia las nuevas oportunidades

Alfonso Goitia Arze
Economista-Consultor

Resumen:

La realidad cotidiana de lo que acontece en el Centro Histórico de San Salvador es, sin lugar a dudas, un claro reflejo de la falta de concertación entre las instancias directamente involucradas en su recuperación y reavilitación. Los esfuerzos de las dos últimas administraciones locales (gobiernos del FMLN), han caído en saco roto ante la falta de voluntad del gobierno central y de la gran empresa privada, cuyos intereses económicos y políticos prevalecen sobre el interés común de la ciudadanía.

Según el autor de este análisis el camino a seguir requiere de una «agenda mínima consensuada», donde se empiece por sentar las bases de una visión estratégica que, a la larga, beneficiaría a todos, inclusive a los vendedores informales. La fórmula no es que unos ganen y otros pierdan, al contrario se trata de que todos ganen.

Esta es la experiencia que se ha seguido en otros países de América Latina, y que se ha mostrado exitosa. Entonces, ¿por qué no intentarlo para resolver la problemática del Centro Histórico de San Salvador?

I. Introducción

La preocupación por el rescate de los Centros Históricos y la funcionalidad de muchas ciudades centrales en los últimos años, tanto en América Latina, como en Europa y Estados Unidos, ha sido una parte importante de las agendas de los gobiernos locales y nacionales. De tal forma que encontramos en la actualidad procesos de gran significado desarrollados en muchas partes del mundo, lo común en todos estos casos es el interés de recuperar la funcionalidad de las ciudades y dotarlos de condiciones que permitan recuperar y revitalizar un conjunto de actividades que se habían perdido o estaban sumergidas en la compleja realidad de estas ciudades.

“La experiencia recogida de distintos casos indica que para lograr los objetivos de recuperación social, económica y física de las áreas urbanas centrales, se requiere la acción concertada de actores públicos y privados en torno a un proyecto urbano integral de transformación y desarrollo a largo plazo, capaz de modificar la imagen del área y atraer nuevos usuarios”. (Rojas, Eduardo. 2004)

Ciertamente el Centro Histórico de San Salvador, expresa una multiplicidad de problemas, relacionada con la problemática del país y con las tendencias al deterioro y abandono por parte de los distintos actores claves. Por una parte tenemos un gobierno central que no desea apoyar estrategias de recuperación por criterios políticos, por otra parte las li-

mitaciones y dificultades de un gobierno local para atender las cada vez mayores demandas y situaciones que trascienden su ámbito de acción, pero también nos enfrentamos a la indiferencia de la empresa privada y su crítica poco propositiva; y a una actitud anárquica y confrontativa de los vendedores informales.

Por lo tanto es importante generar procesos generales, que beneficien a áreas urbanas que por su grado de deterioro, abandono o concentración de problemas sociales, suscitan el interés de la opinión pública que reclama acciones coordinadas por parte de los poderes públicos y los sectores privados interesados. (Rojas, Eduardo. 2004)

En las circunstancias actuales del Centro Histórico de San Salvador, es importante generar tendencias que permitan que todos los sectores vinculados a ella contribuyan de manera efectiva a su recuperación y revitalización, así como a la concreción de acciones de inversión pública y privada que modifiquen las actuales condiciones existentes de precariedad y desorden. En este sentido “La obtención de un amplio consenso de todos los actores involucrados sobre el futuro del área es una condición necesaria para el éxito de las operaciones de recuperación y para conseguir que se sostenga en el tiempo”. (Rojas, Eduardo. 2004)

La realidad actual del Centro Histórico de San Salvador, requiere de una intervención importante para posibilitar su transformación y desarrollo, lo cual debe permitir el rescate de la identidad y encontrar nuevas oportunidades, para todos aquellos actores que se encuentran vinculados a ella. Estos aspectos tienen que ver con su proceso de recuperación y revitalización.

En este sentido, generar las condiciones para ir en busca de la identidad nacional, la cual se puede encontrar en la historia del centro ciudad, en los hechos y procesos que acontecieron en él y que aportaron a la concepción de la ciudadanía salvadoreña. Asimismo se puede encontrar en su diseño arquitectónico, en la traza y en la vida de sus habitantes; pero al mismo tiempo debemos considerar que el Centro Histórico presenta grandes potencialidades en el espacio económico, social y cultural. De su rescate y revitalización se puede esperar el desarrollo del turismo, de la cultura, de las inversiones y de la socialización de los espacios públicos.

No hay duda que los distintos actores deben estar interesados en un Centro Histórico donde se redimensionen sus valores, tradiciones y la identidad nacional. Donde su patrimonio histórico, arquitectónico y cultural se pueda apreciar. Un centro-ciudad donde la actividad económica, ordenada y revitalizada beneficie a todas y todos los ciudadanos, donde se pueda habitar con plena seguridad, donde las actividades recreativas y culturales permita a la ciudadanía “Volver al Centro Histórico”, identificándolo como un espacio público incluyente y de socialización, un punto de encuentro de la ciudadanía.

II. Situación del Centro Histórico de San Salvador

Después de varias administraciones municipales vinculadas al Partido de Conciliación Nacional, al Partido Demócrata Cristiano, al Partido ARENA y más recientemente al Partido FMLN, el proceso de deterioro y abandono del Cen-

tro Histórico sigue su proceso. Los esfuerzos recientes realizados por los gobiernos del FMLN han encontrado poco apoyo del gobierno central y de la empresa privada para enfrentar un problema que es nacional, que es importante abordarlo desde una acción concertada. Es posible que en este momento se puedan llegar a puntos de encuentro que posibiliten construir una propuesta integral de transformación y desarrollo en beneficio de la ciudadanía y de los actores claves involucrados, pero requiere de cambio de voluntades.

En este sentido es importante dimensionar la situación actual del Centro Histórico de San Salvador, el cual es un espacio de 144 manzanas que comprenden los límites de expansión de la ciudad de inicios de 1900. En su territorio se ubican un total de 5,868 inmuebles, nueve plazas y parques, cinco mercados municipales con más de 6,000 vendedores/as. Existen más de 588 inmuebles con algún valor patrimonial histórico (CONCULTURA, 2004).

También hay cinco universidades, con un total de más de 20,000 estudiantes. En términos de población habitan unas 13,000 personas y permanecen en el día cerca de 44,000 (estudiantes, empleados, vendedores/as de los mercados, o ambulantes, etc.).

Se calcula que por el centro de la capital circulan diariamente hasta un millón de personas. También se encuentran más de 2,949 grandes y medianas empresas de impuesto variable (industrias, comercios y financieras). Así como 1,251 pequeñas empresas de impuesto fijo. (Alcaldía Municipal de San Salvador, Gerencia del Distrito Centro Histórico y otros. 2004)

Más allá de estos datos, se puede señalar que el centro de la capital, ha marcado una parte importante de la historia del país y de nuestra identidad nacional. Pero actualmente enfrenta una serie de problemas, muchos de ellos como resultado de las tendencias económicas y sociales del país y por otro conjunto de problemas asociados al creciente proceso de urbanización.

No hay duda que las tendencias económicas y sociales del país están incidiendo en la complejidad de los problemas del Centro Histórico; se considera que cerca de un 50% de la población urbana ocupada se encuentra en el sector informal, el cual continúa creciendo, los niveles de desempleo y subempleo afectan a más del 35% de la población económicamente activa. Los niveles de pobreza en la ciudad capital, según el mapa de pobreza recientemente publicado, muestra que en el Municipio de San Salvador hay 112,823 hogares, de estos 6% se encuentran en pobreza extrema y 21.8% conforman el cuadro de pobreza total. (FLACSO. 2005). Las graves carencias en cuanto a necesidades básicas y la precariedad laboral son parte de la vida de muchas familias. El Centro Histórico expresa la difícil situación del país, en su espacio reducido.

La economía no presenta signos alentadores de crecimiento del PIB, por el contrario se teme una recesión para este año, es decir una tasa negativa de crecimiento, más aún con los recientes desastres que han afectado a la ciudad y al país. La inflación debido a factores externos e internos deteriora cada vez más la capacidad adquisitiva, de los limitados salarios e ingresos de la población; el área rural se encuentra en un perma-

nente abandono y deterioro propiciando la migración campo-ciudad, haciendo de San Salvador y su centro histórico su principal atractivo. El escenario nacional no es el mejor. Todo esto provoca la necesidad de la población de buscar un refugio de supervivencia, que lo encuentra en el Centro Histórico a través de la venta informal, aunque sea logrando limitados ingresos.

En este contexto, el Centro Histórico es un microcosmos de las dificultades por las que atraviesa el país. Entre la diversidad de problemas que presenta, podemos citar: el crecimiento de la economía informal, que según un estudio realizado por la Oficina de Planificación del Área Metropolitana de San Salvador (OPAMSS), este creció a un ritmo de un 20.6% en los últimos tres semestres lo cual significaría que en dos años y medio tendríamos una población de más de 20,000 vendedores informales. También encontramos las dificultades del comercio formal, el cual enfrenta la competencia desleal del comercio informal, aunque “algunos” comerciantes hayan encontrado espacios para desarrollar un comercio informal como parte de su estrategia de ventas.

Por otra parte, el problema del transporte público de pasajeros que encuentra en el Centro de la Ciudad, una de las terminales y puntos de conexión más importantes del país. *“Solo en el área metropolitana de San Salvador se concentra el 40% del total de vehículos automotores que circulan en el país”*, según el Vice Ministerio de Transporte. En el centro capitalino convergen 114 rutas de buses.

En total circulan unas 3,500 unidades que diariamente realizan más de dos millones de viajes. A esto debe

sumárseles los automóviles particulares que superan los 150 mil, además de otros tipos de transporte. (Diario de Hoy. 12 de septiembre del 2005).

Otro problema lo constituyen los altos niveles de contaminación ambiental. Según estudios ambientales en el Centro Histórico se ubican zonas, con altos grados de contaminación como resultado particularmente de las emisiones vehiculares que afectan especialmente a hospitales (Maternidad, Rosales y otros) y a zonas de gran concentración poblacional. “La cantidad de emisiones que genera este parque vehicular es alarmante. Sólo en la capital los automóviles emiten niveles muy superiores a los permitidos por la Organización Mundial de la Salud (OMS) y la Agencia de Protección Ambiental de Estados Unidos (PEA), afectando así la salud y el desarrollo de enfermedades respiratorias, la cuarta causa de muerte en niños y adultos. (Diario de Hoy. 12/sept/2005)

El tema de la inseguridad ciudadana, es otro de los problemas del Centro Histórico, pero es importante considerar que el país presenta altos grados de inseguridad ciudadana como resultado de las inadecuadas acciones para resolver la seguridad humana y el desarrollo humano, que catalogan a El Salvador como de las más altas tasas de homicidios en América Latina si se utilizan los datos de la Fiscalía General de la República; la tercera, si se emplean los registros de del Instituto de Medicina Legal o, en el mejor de los casos, la quinta tasa más alta, si se asume el número de homicidios reportados por la PNC. (PNUD. 2005).

El Centro Histórico tiene problemas de inseguridad, que según datos de la PNC se presentaron 832 delitos en el

Centro entre enero y agosto del 2005, de estos son robos 187, amenazas 101, lesiones 81, hurtos en vehículos 79, y homicidios 69, con menor protagonismo violaciones, estafas y otros daños. (Diario de Hoy 12/9/05). No hay duda de este dilema es grave para el Centro Histórico, aunque la dimensión nacional del problema es más grave.

El Salvador se ubica entre los países con mayor del deterioro de su patrimonio cultural, El Centro Histórico, otrora zona de viviendas, de edificaciones históricas, de grandes comercios y de instituciones públicas dio paso a un proceso de abandono de la centralidad hacia otras zonas urbanas de estas actividades, el Palacio Nacional queda como reliquia de la centralidad de la institucionalidad pública, ya que la actividad pública se trasladó al Centro de Gobierno, zona fuera del área del Centro Histórico y otros lugares; los grandes comercios se descentralizaron creando una nueva centralidad en zonas de gran auge poblacional, a partir de la visión estratégica de los planes urbanos que favorecieron las nuevas inversiones y la especulación inmobiliaria del sector empresarial privado.

En el centro-ciudad sólo quedan los monumentos históricos que se rehabilitan a paso lento ante el poco interés del gobierno central, las inversiones son pocas: el Palacio Nacional, el Teatro Nacional, por parte de CONCULTURA que debido a su bajo presupuesto esperan terminar los próximos años; calculan que han invertido 15 millones de dólares desde 1,993 monto imposible para considerar la recuperación de más de 500 inmuebles patrimoniales determinados por la institución.

Existen bienes patrimoniales en manos de los privados que tampoco cuentan con los recursos para rehabilitarlos o no tienen interés o incentivos para ello. La gran empresa privada espera el momento de la revitalización del Centro Histórico, sin aportar a ella, mientras tanto no invierte.

Otro de los aspectos importantes del Centro Histórico son las plazas y parques, zonas o lugares de recreación para la población, a las cuales llegan gran cantidad de familias, considerando aún las limitantes que presenta el centro ciudad, éstos son puntos de convivencia y socialización. Sí bien estos fueron invadidos, se recuperaron y aun se mantienen fuera del alcance del comercio informal (Gestión del FMLN), nada garantiza que estos no sean nuevamente ocupados, si no hay una acción decidida del gobierno local y de otros actores claves, dado el creciente desarrollo del comercio informal.

Otro eje fundamental de la problemática, es cómo rehabilitar la función habitacional del Centro Histórico. En éste existen 1,864 viviendas de diverso tipo ocupadas y 99 viviendas desocupadas. De las viviendas ocupadas, el 47.80% son condominios de edificios de dos a cuatro plantas con dos dormitorios. Las viviendas independientes de un solo nivel son un 28.17%, las viviendas marginales son 5.90%, las piezas de mesón 18.13%. La mayor parte de estas viviendas son de sistema mixto 73.77%, de lámina y madera el 12.77%, solo de lámina el 1.18%, de bahareque el 5.31% y de desechos el 6.97%. La mayor parte del tipo de viviendas es multifamiliar 65.93% y un 34.07% lo hace en viviendas unifamiliares. Según estos datos un

poco más del 75% de estas viviendas han sido construidas bajo las normas oficiales de urbanismo pero el resto no cuentan con este criterio, son los caso de los mesones y las viviendas en tugurios. (FUNDASAL. 2003). Esto muestra la precariedad habitacional y los riesgos que enfrentan.

Más allá de estos dilemas, recientemente las inundaciones en el centro de la capital especialmente en la zona del Barrio La Vega y otras evidenció nuevamente el alto grado de vulnerabilidad que enfrentan comunidades del Centro Histórico y de zonas aledañas de otros distritos; las acciones de la gerencia del distrito se hicieron necesarias para evitar mayores dificultades a otras zonas, así como la intervención entre el gobierno central y local para resolver el problema del drenaje de aguas lluvias que data de 1920, aspecto que esta siendo tratado en una Comisión Especial entre el Gobierno Central y la Alcaldía de San Salvador, en tanto el problema generó problemas en diversas zonas de capital y no solamente el centro histórico o distritos cercanos.

En este marco un estudio reciente realizado por la Alcaldía de San Salvador identificó zonas vulnerables a distintas condiciones socio naturales en el Centro Histórico, tales como la Comunidad La Paz, Santa Lucía y La Vega, Belloso, 18 Av. Sur, zona de administración de rentas, las cuales son propensas al riesgo de inundaciones, y todo el Centro Histórico es vulnerable a los terremotos. (Evaluación Sobre la Capacidad de Gestión de Riesgos de la Alcaldía de San Salvador. 2005)

Todos estos aspectos y otros hacen necesario redimensionar el Centro

Histórico, es primordial una acción concertada entre el gobierno central y local, así como de la inversión privada y pública para recuperar y revitalizar el centro de la ciudad.

Por lo tanto, es importante desarrollar un proceso de intervención que posibilite construir una visión estratégica de transformación y desarrollo del Centro Histórico, la cual debe ser compartida en un marco de gobernabilidad para enfrentar los desafíos de corto, mediano y largo plazo del centro ciudad.

Estos desafíos trascienden el ámbito de una gestión de gobierno municipal son acciones de mediano y largo plazo. Por lo cual es necesario el concierto del gobierno central y la sociedad civil. Por lo que es importante construir consensos e implementar acciones que nos lleven a resolver los graves problemas y dilemas que enfrenta el Centro Histórico de San Salvador, en beneficio de la ciudadanía.

III. La alternativa: un plan de gobernabilidad y desarrollo

Por lo tanto el resolver los diferentes dilemas y problemas que enfrenta el Centro Histórico de San Salvador requiere de un Plan de Gobernabilidad y Desarrollo del Centro Histórico. Así como de la importancia de construir una agenda mínima de consenso que sea compartida por todos los actores claves, para enfrentar los desafíos de la transformación y desarrollo del Centro Histórico.

Como lo señala el estudio de Eduardo Rojas, "el deterioro y subutilización de las áreas centrales, solo pueden abordarse por medio de una acción pública (central y local). No sólo

por que el sector público es el actor social responsable de procurar el bien común, sino también por que es el único con la capacidad de desarrollar una visión a largo plazo y posee los instrumentos necesarios para abordar el problema de coordinación que los actores privados enfrentan en estas áreas. El mayor desafío para el sector público será resolver este problema de coordinación y lograr que los actores privados del desarrollo urbano (inversores inmobiliarios, propietarios, empresas, organizaciones de la sociedad civil, familias demandantes de viviendas, consumidores) entren en un círculo virtuoso que ponga todo el suelo urbanizado disponible en su mejor y más productivo uso.

Para ello tendrá que generar un entorno que atraiga a familias y empresas a instalarse en las áreas centrales desencadenando procesos auto sostenidos de recuperación de activos inmobiliarios y desarrollo de terrenos baldíos. (Rojas, Eduardo. 2004)

Esto significa por una parte un proceso concertado entre el gobierno central y local de enfrentar el reto de la recuperación y revitalización del Centro Histórico, donde el gobierno central asume su responsabilidad sobre este aspecto fundamental, que ha sido abandonado en su agenda y en sus políticas como punto prioritario.

Segundo, un acuerdo con los sectores privados (empresa privada y comercio formal) del Centro de San Salvador por potenciar sus inversiones, sobre la base de las ventajas económicas y sociales de un nuevo Centro Histórico; y tercero, acuerdos con un comercio informal expandido sobre alternativas de ordenamiento y reubicación que potencie sus ne-

gocios y le cree garantías futuras patrimoniales.

Asimismo crear las condiciones de desarrollo de las otras áreas de intervención que mejoren la calidad de vida de la población del Centro Histórico, en el marco habitacional, así como atraer a nuevos pobladores; posibilitar la nueva centralidad del Centro Histórico, con oficinas públicas, comercios y servicios importantes. Mejorar las condiciones ambientales, de seguridad ciudadana (en todos sus ámbitos), compartir plazas y parques como parte de los espacios públicos para la convivencia ciudadana. Todo finalmente en un marco ambientalmente sano.

Estamos definiendo no solo un Centro Histórico vivo en su arquitectura y su patrimonio cultural e histórico, cuyas responsabilidades de rehabilitación son compartidas por el gobierno central y local, sino un centro histórico donde se pueda vivir y convivir con él, que se puedan desarrollar actividades sin el temor y la inseguridad, sino con el interés de activar todas las potencialidades de la sociedad civil en beneficio de toda la ciudadanía.

La importancia de la gobernabilidad y desarrollo del Centro Histórico se centra en la construcción de una propuesta de corto, mediano y largo plazo que permita, por una parte, crear las bases para un proceso recuperación y revitalización del Centro Ciudad y por otra, posibilitar la transformación y desarrollo de ésta.

Es importante que exista una percepción de los distintos actores, de la importancia del Centro Histórico de la necesidad de recuperarlo y revitalizarlo, de generar condiciones para su desarrollo y de la necesidad de un plan que involucre

a todos. **Donde todos ganen.**

Un proceso que lleve a la necesidad de establecer un plan integral (en todas sus dimensiones) que permita una intervención exitosa, de rescate y revitalización del Centro Histórico.

Es importante entender que en este proceso todos deben ganar, pero también todos deben aportar a la solución en su propio beneficio y el de otros. Esta es una tarea nacional, donde el gobierno central, el gobierno local y los distintos sectores involucrados en el desarrollo del Centro Histórico deben contribuir en función de su propio desarrollo.

Las expectativas de la gobernabilidad y desarrollo son precisamente esas, construir una propuesta que los integre a todos, para que todos se beneficien de la transformación del Centro Histórico.

La gobernabilidad y desarrollo se puede lograr a partir de acuerdos consensuados con el gobierno central, con el sector privado empresarial y con los demás actores económicos y sociales. Así como de la implementación de proyectos de inversión privada y pública y del aporte de la cooperación internacional a la transformación y desarrollo del centro ciudad. Esta es la experiencia de muchos Centro Históricos en otros países de América Latina y del mundo. Estamos convencidos que se puede realizar en El Salvador y específicamente en el Centro Histórico de su capital, pero es necesario actuar concertadamente, para lograr el rescate de la identidad y avanzar hacia las nuevas oportunidades para “Volver al Centro Histórico” de San Salvador

Bibliografía

1. Alcaldía Municipal de San Salvador. Gerencia del Distrito Centro Histórico. Información, 2004.
2. Alcaldía de San Salvador. Evaluación de la Capacidad de Gestión de Riesgos de la Alcaldía de San Salvador. 2005.
3. CONCULTURA. Información sobre el Patrimonio Histórico del Centro Histórico de San Salvador. Conferencia del 5 de mayo del 2005 en el Palacio Nacional. Seminario de FUNDASAL.
4. El Diario de Hoy. Reportaje Leyre Ventas. Centro Histórico. Un caos que nubla el atractivo. 12 de septiembre del 2005.
5. FUNDASAL. Carta Urbana. Viviendas y Lotes Baldíos en el Centro Histórico de San Salvador. Noviembre /Diciembre del 2003.
6. OPAMSS. Exposición de Roberto Gochez en el Foro Sobre el Centro Histórico 7 de julio del 2005, publicado por El Diario de Hoy el 8 de julio del 2005.
7. PNUD. El Salvador. Cuanto Cuesta la Violencia. Programa Sociedad sin Violencia. Cuadernos de Desarrollo Humano. Abril 2005. No 4.
8. Rojas, Eduardo “Volver al Centro”. La Recuperación de Áreas Urbanas Centrales. Banco Interamericano de Desarrollo (BID). 2004.
9. Volvamos al Centro Histórico. Suplemento del Distrito Centro Histórico, publicado en La Prensa Gráfica el 7 de julio del 2005.